

LA TRIBUNITA

Diario noticioso de la tarde

Subscription mensual.....60 centésimos.
Números sueltos.....4 Idem.

ESTE DIARIO ES PROPIEDAD DE DON JOSÉ C. BUSTAMANTE

REDACCION Y OFICINA.—Calle del 25 de Mayo N.º 67.
NOTICIAS y AVISOS hasta las 2 de la tarde.

LA TRIBUNITA

MONTEVIDEO, OCTUBRE 12 DE 1866

EL CRUCERO

DEL

"SUMTER" Y DEL "ALABAMA"

(ESCENAS DE LA VIDA DEL CORSO.)

—Continuacion—

X.

Borrascas continuadas.—Pretendida neutralidad de un cargamento.—Presas.

El *Alabama* experimentó de nuevo los rigores de la mala fortuna. Por segunda vez, desde su salida de la *Terceira*, pasaron quince días sin que hubiese hecho una sola presa. En verdad que no era razonable esperar que pudiese seguir gozando del maravilloso buen éxito que había tenido durante las tres primeras semanas de su crucero. Desde el 1.º hasta el 18 de setiembre, había apresado y destruido diez buques, cuyo valor total ascendía a poco menos de doscientos cincuenta mil pesos. Entonces siguió un intervalo de quince días, durante el cual no se divisó sino un solo buque en el mar, al que, viendo que era francés, se le permitió seguir su camino. Pasado este período, llegó el 3 de octubre, que inició una nueva serie de buenas aventuras. En el espacio de unos quince días, logró capturar cinco buques mas, de considerables dimensiones, los que en su mayor parte conducían valiosos cargamentos.

En esta quincena se irrogaron a la propiedad de los Estados Unidos daños cuyo valor ascendía de medio millón de pesos; era muy natural que después de tan espléndido lance, la fortuna economizase por un corto espacio sus favores.

Por tanto, durante los diez ó doce días siguientes, el *Alabama* recorrió el Océano sin éxito, bamboleado y batido por los vientos desencadenados alternativamente y soplando de todos los puntos del horizonte con la mayor violencia, como le sucedió en el huracán del 17 de octubre.

La estación fué, en efecto, de un rigor excepcional, pues el mes de octubre es regularmente apacible y bueno. Un ventarrón en esa estación es una rareza; pero por mas de una semana las borrascas

se siguieron furiosamente una tras otra, y durante tres semanas enteras, el tiempo continuó sombrío, tempestuoso y triste. Los vientos eran fuertes y variables; las lluvias copiosas y las nubes espesas; raras veces se despejaba el cielo lo bastante para permitir aun por un instante observar los astros.

Por momentos, una abertura en su sombría bóveda prometía una mudanza que al parecer parecía debía traer mejor tiempo; pero una ó dos horas eran bastante para disipar esta naciente esperanza. Con un tiempo tan contrario, el *Alabama* experimentó aun mayores molestias; pues la corriente, que parecía seguir una direccion constante hacia el Océano, llevaba de través al buque fuera de su rumbo á razon de sesenta ó setenta millas por día. Mientras tanto, el barómetro subió de 28.º 64" á 29.º 70. Hay una circunstancia digna de notarse, y es que los vientos parecían sucederse uno á otro con una regular singularidad; cambiando casi á la misma hora, una vez cada dos días ó cada dos días y medio. La direccion seguida por estas borrascas sucesivas fué siempre la misma, y rara vez sucedió que el viento quedase estacionado en un mismo punto durante ocho ó diez horas seguidas. Al fin, el 23 de octubre, calmó la tempestad y la buena fortuna pareció volver con el buen tiempo. Por la tarde, las nubes se entreabrieron y dieron tiempo para observar la latitud; apenas terminada esta operacion, se oyó del tope del palo de mesa el grito: "¡Una vela!" y asomó á la vista un hermoso bergantín que navegaba á toda vela y con la proa á sotavento; navegaba bajo las gavillas que estaban aferradas con los rizos; y entonces se conoció que era un buque inglés; pero aunque no debía caberle la suerte de ser apresado, el desvío que esta persecucion ocasionó al *Alabama*, fué muy favorable para el crucero. Apenas había virado de nuevo, después de cerciorarse de la nacionalidad del buque, cuando el deseado grito se hizo oír por segunda vez, y se cambió el timon para darle caza. En breve el buque perseguido pudo distinguirse perfectamente: era una gran nave que, como la anterior, iba á toda vela hacia el Norte y el Este; navegaba muy resueltamente, crugiendo

bajo la mucha vela que llevaba; tenía puesto hasta el mastelero de juanete de su palo mayor, aunque el viento era casi un huracán.

El rumbo del buque desconocido formaba una diagonal con el del *Alabama* y la rapidez de su andar hizo que se hallase luego bastante cerca para que se pudiese hablar; como es costumbre, se ocurrió á una estratagema para inducirlo á declarar su nacionalidad. La bandera de que se echó mano en esta ocasion fué el estandarte azul de la Gran Bretaña; las estrellas y las listas tremolando alegremente en el tope del buque mercante, fué la contestacion que nos dió al punto.

La nave federal avanzaba precipitadamente á toda fuerza de vela, corriendo á sotavento para atravesar directamente la ruta del *Alabama*.

Pero la escena ya había cambiado. Escasamente se había enarbolado al pabellon yankee, cuando descendió del palo del *Alabama* la señal engañosa y se desarrollaron al viento los blancos pliegues de la bandera confederada. Un relámpago, una blanca humareda que formó giros por un momento á bordo del crucero para desvanecerse luego en numerosas guirnaldas, y la estrepitosa detonacion de un cañonazo disparado por el *Alabama*, fueron las señales con que se intimó al malogrado yankee, para que se pusiese á la capa. Entonces todo fué confusion á bordo del buque mercante. Las velas y las drizas fueron abandonadas en medio del tumulto, y la enorme cantidad de velas pareció estrecharse y encogerse, haciendo que el buque se asemejase á un ave que replega sus alas después de herida; la gavia del palo de mesana quedaba colgada sumisamente hasta que el vencedor se sirviese dar á conocer sus órdenes.

Los confederados reconocieron que era el *Lafayette*, de Boston, con destino á Belfast, con un cargamento de granos, etc. Sobre su nacionalidad no había naturalmente duda; pero entonces se suscitó una dificultad respecto á la propiedad del cargamento; fué necesario emplear algunas horas de paciente investigacion para que el capitán Semmes pudiese tomar una resolucioñ sobre la marcha que debia seguir. Por fin se decidió que la reclamacion del derecho de neutralidad no era

sinó una pura máscara para salvar la presa; á las diez de la noche, el buque fué condenado formalmente, la tripulacion trasladada al *Alabama*, y la presa incendiada y abandonada á su suerte.

El siguiente es el memorandum del capitán Semmes sobre los capítulos de la condenacion:

"Asunto del *Lafayette*."

Buque y cargamento condenados. He considerado el cargamento de este buque como propiedad enemiga, á pesar de que las personas que habían despachado el buque hayan pretendido haber comprado el cargamento en condicion de neutralidad. Estas condiciones *ex parte* son precisamente lo que todo negociante sin escrúpulo prepararia para engañar á su enemigo y colocar su propiedad al abrigo de una captura.

Hay dos casas que tienen mercancías á bordo del *Lafayette*: la casa de Craig y Nicoll y la de Montgomery y hermanos. Los señores Craig y Nicoll dicen que los granos que han suministrado pertenecen á los señores Shaw y Finlay y á los señores Hamilton, Megault y Thompson, todos de Belfast, es decir, del puerto á donde iba destinado este buque; pero los granos no les han sido consignados y no podían exigir posesion de ellos por la guia de cargamento, pues esta se hallaba firmada á la orden y por tanto, dejaba la administracion en las manos de los cargadores.

Ademas, estos, en lugar de enviar sus granos como cargamento en un buque ordinario, se sometian á los propietarios pagándoles el cargamento, fletando el buque por entero y conviniendo en un precio para el pago del cargamento.

A haber sido esta propiedad, *bona fide* propiedad real de las diversas partes de Belfast nombradas en las declaraciones, ella habria sido sin duda trasferida por una guia de cargamento, autorizándoles para reclamar su posesion, y el contrato de fletamento habria especificado que los suscritores y los propietarios pagasen el cargamento á su entrega.

Aun cuando el cargamento hubiese sido comprado, segun lo pretenden los señores Craig y Nicoll, por las partes nombradas, como no se lo han trasferido á ellas y no les han entregado la guia formal del cargamento, la propiedad queda

la jóven, se paró. Su figura débilmente iluminada, se destacaba sobre el fondo oscuro de la gruta, con la pureza de una estatua antigua. Sus cabellos, rodeados á la cabeza, encadraban su frente con la vanda virginal; los brazos desnudos y torneados, su espalda medio descubierta, las piernas que una saya encarnada cubria apenas, sus pies que oprimian ligeramente el suelo, tenían tan encantadora hermosura, que el conjunto recordaba aquellos bajos relieves en que se ven las jóvenes atenienses dirigiéndose al templo con ánforas en las manos.

Asustada la cabra, bajaba su cabeza burlando, y la jóven se ruborizaba por la mirada de los cazadores. Sin embargo, se acercó.

—Os ha cogido la lluvia, señores, les dijo; ¿queréis secar vuestros vestidos? El viento da demasiado fresco aquí, y ahí detras de esa pared encontrareis un buen fuego de hojas y ramas secas.

Los cazadores se levantaron, y aceptando el convite, siguieron á la jóven, que caminaba delante.

Un buen fuego resplandecía contra la roca, en un ángulo de la gruta separado por una pared de piedra suelta, partiendo del pilar cuya enorme cabeza sostenia la bóveda de San Miguel de Agua Dulce.

Cuando sus ojos se acostumbraron á la vacilante claridad que daba el hogar, pudieron reconocer el lugar á donde los habi-

sa y dulce, que todos adoran en ella: nadie aguarda á que pida para darle: todas las alquerías y cortijos tienen siempre abiertas sus puertas para ella; mas de veinte familias se tendrían por dichosas acogiéndola en su seno, pero no quiero abandonar á su padre y desecha cuantas proposiciones se le hacen.

Ella lo mantiene con su trabajo y todos se apresuran á dárla que hacer, porque eso es un medio de hacerla aceptar los socorros que rehusara como limosna. Algunas veces viene á sentarse aquí y hablamos de su madre. ¡Pero quién sabe lo que sucederá si Dios no la protege!

Observando entonces los dos cazadores que el sol se inclinaba hacia el horizonte, se levantaron y principiaron de nuevo á recorrer los campos, la escopeta al hombro. Ya habían pasado el pueblo de Carpiño y se habían cruzado entre el mar y los últimos límites del Ginestar, cuando se amontonaron en el cielo nubes en ostremo negras y cargadas. El viento Sud soplabá entre las pedradas cimas de los pinos, y las gruesas gotas de agua que caían, humedecían los rüejos de que estaba sembrado el camino. Ambos se pusieron á subir con ligereza las colinas que se extendían á la derecha del sendero.

Una gruta, bien conocida por las gentes del país, bajo el nombre de San Miguel de

Agua Dulce, se abría á media altura en el flanco de una roca, cuyas grietas cubrian unos raquíticos arbustos. En el fondo de dicha gruta, cuya bóveda estaba dividida en dos salas de igual anchura por un enorme pilar naturalmente formado de la roca, corría un riachuelo de agua clara y fresca que daba su nombre á la gruta de San Miguel. En un rincón oscuro de la primera sala, una abertura desigual en la roca daba paso á los curiosos que querian bajar á la profunda caverna formada por la naturaleza en la tempestad, los pastores vienen nun con sus rebaños á guarecerse bajo el sombrío asilo llegaron de San Miguel, y al mismo punto es á donde los dos cazadores, cuando ya la lluvia azotaba los brezos al ruido del viento que había arreciado.

Pocos momentos hacia que ambos se hallaban sentados sobre una cama de yerba seca, abandonada por algun pastor, cuando salió un cántaro sobre el hombro, sostenido con una mano. Graciosa como una niña griega, acariciaba con la otra la cabeza de una traviesa cabra que se frotaba contra ella saltando: sus pies descalzos, parecían tocar apenas la roca, y los dos cazadores no la habiesen visto, si un alegre balido de la cabra no atrajera su atención.

Al movimiento que hicieron, volviéndose

FOLLETIN.

11

LA ALQUERIA

DE

SAN MARTIN

POR MAD. A. ACHARD.

en que se vió precisado á vender á la única cosa que le quedaba, la Alquería de San Martín. Mi marido la compró y vinimos á establecernos en ella; y el sepulcro de mi hermano tiene guardas, que lo aman y se acuerdan de él.

—Y Antonio, qué hace desde entonces? —Anda errante, y á la ventura: pronto derrochó el producto de la posada; ademas, no había cosa en que pusiera la mano que le surtiese bien. La desgracia agrió su carácter ya naturalmente triste y violento: se alojó de la sociedad de los hombres, que huían de él. Las privaciones, la miseria, y la vejez, han quebrantado sus fuerzas. Quizás os lo encontréis andando por los campos sin direccion á punto alguno, y morirá de hambre si no tuviese en su compañía una pobre muchacha, la hija de Margarita; pura, inocente del crimen de su padre. Es tan bendito

en poder de Craig y Nicoll, y por lo tanto está sujeta a captura. El cargamento que los señores Montgomery han procurado cubrir, ha sido despatchado por Montgomery hermanos de Nueva York, y en seguida, transferido a Montgomery hermanos de Belfast; el título de la propiedad, hasta donde está indicado, en la guía del cargamento, está también en nombre de esta casa o de su sucursal en Nueva York. Además, los simples documentos de formalidad de un buque y de un cargamento, no prueban nada, a no ser que hayan sido arreglados convenientemente; y en el caso presente, el capitán del buque, aunque sea dueño en parte de la nave, debía, al aceptar, un cargamento en tiempo de guerra, haber sido impune de todas las circunstancias relativas al respecto a la propiedad; pero nada sabía, excepto lo que supo por los papeles del buque.

Fue por esto que estos certificados fueron declarados fraudulentos, y que el buque, así como el cargamento, fueron condenados. Phillimore, 3.º 610—612, dice:—“Que si las mercancías se despatchan por cuenta del cargador ó es un suscriptor a su orden ó posesión [como en el presente caso], no se cambia el derecho de propiedad in transitu. Las mercancías despatchadas por Craig y Nicoll fueron consignadas a su orden, como ya lo hemos visto.

Por lo que respecta a las de Montgomery, véase Phillimore, 3.º 605; allí él dice:—“Que si una persona está asociada a una casa de comercio establecida en un país enemigo, está, en cuanto a los negocios y el comercio de esta casa, condenada como enemiga, y su parte está sujeta a ser confiscada como tal, a pesar de su residencia en un país neutral.” Además, la propiedad transferida a Montgomery hermanos, aun admitiendo que la casa de Belfast no esté asociada con la casa de Nueva York, está sujeta a la misma acusación que en el caso de Craig y Nicoll; pues, aunque se declare que la propiedad pertenece a una persona de Sligo, no existe entre los papeles ninguna guía de cargamento autorizando a esta persona para reclamar su posesión.

Hé ahí por qué su valor no se cambia in transitu.

En Phillimore, 3.º página 577, se dice:—“Siempre es necesaria una segunda prueba cuando el capitán no puede prestar juramento sobre el derecho de propiedad” (como en el presente caso). Luego, como no puede enviar mis presas para que se pongan en adjudicación, debo, por necesidad, condenar en todos los casos en que “otras pruebas” son necesarias, puesto que la suposición de “nuevas pruebas” proviene de la presunción de que la neutralidad del cargamento no está bastante comprobada; por tanto, como la neutralidad no resultaba plenamente del tenor de los papeles del buque y de la declaración del capitán, yo tenía derecho para obrar sobre la presunción de que era propiedad enemiga.”

A media noche, el Lafayette no presentaba ya mas que una débil claridad en lontananza; pero este acontecimiento formó un tema de discusión durante los dos días siguientes, sobre todo, cuando por los diarios que se hallaron a bordo, pudieron cerciorarse de que la noticia de las presas hechas en los bancos de Terranova había llegado ya a los Estados Unidos y de que los cruceros yankees debían naturalmente estar empeñados en perseguirlos.

El 26 de octubre, a eso de medio día, una vela asomó a labor, y en un momento, todo fué agitación y tumulto a bordo. Con suma rapidez se entraron las alas y arastraderas, se orientaron las vergas, y el buque partió en caza bajo una fuerte bolina.

Pero el desconocido se hallaba en ese momento completamente en la dirección del viento, y estaba a cuatro ó cinco millas de distancia.

El Albatraz volaba al través de las olas, haciendo saltar la espuma sobre su alta proa; acometía la obra como si hubiese conocido de antemano la difícil ta-

rea que le aguardaba; perseguido con gran ardor.

Sin embargo, la vela desconocida marchaba casi con igual presteza, si no con la misma, y su posición tan lejana en la dirección del viento, le daba una inmensa ventaja.

El día se acercaba también a su fin y el cielo comenzaba cubrirse de ciertas nubes que anunciaban una noche sombría y tal vez tempestuosa.

Si el buque perseguido conseguía solamente mantener su andar hasta la noche, estaba en salvo; ya las esperanzas de una nueva presa comenzaban a desvanecerse y los ardientes conjeturadores que ocupaban el castillo de proa esperaban oír la orden de cambiar el timón y abandonar la caza.

También en el castillo de popa la idea de que esta caza era desesperada se apoderaba de todos los ánimos. Se decía allí que no valía la pena mantener por mas tiempo al buque fuera de su rumbo. Pero no estaba el Albatraz acostumbrado a dejar perder una oportunidad de presa. Antes de renunciar a la persecución, se decidió a hacer la prueba del efecto que pudieran causar uno ó dos tiros de cañón en la arboladura del desconocido. Un débil grito de aplauso, sofocado rápidamente por la voz de los oficiales, se elevó de entre la tripulación impaciente que se hallaba en el castillo de proa, cuando se desembarazó y armó la primera colisa giratoria y cuando, un minuto después, se escapó del costado del corsario el brillante relámpago acompañado de su escape de humo blanco; oyóse entonces el estampido que significaba la orden de detenerse.

Hubo un momento de espera durante el cual todo el mundo sintió el ruido de su respiración, y se levantó un segundo murmullo de aplauso cuando se vio que las velas del desconocido se sacudían un instante bajo el viento. El buque perseguido tenía miedo; se puso a sotavento y se mantuvo inmóvil con las estúpidas y franjas flotando sobre él. Después de una hora de caza, el Albatraz estaba a su costado y había tomado posesión formal de la goleta de los Estados Unidos el Crenshaw, que iba de Nueva York a Glasgow, con tres días de mar.

La cuestión de neutralidad se suscitó de nuevo a propósito del cargamento del Crenshaw. Hé aquí el fallo del capitán Semmes:

Asunto del “Crenshaw.”

“Este buque fué capturado bajo el pabellón de la América del Norte; tenía a bordo registro americano; nada hay que alegar sobre el buque. Se ha intentado cubrir el cargamento, pero sin éxito. Los cargadores son Francis Macdonald y ca. de la ciudad de Nueva York, y Mr. James Hutchinson, también de Nueva York, ha declarado delante del cónsul inglés que las mercaderías especificadas en los conocimientos, que pertenecen al cargamento, han sido embarcadas a bordo del Crenshaw por súbditos de S. M. B. y que dichas mercaderías eran enteramente y bona fide, propiedad de súbditos británicos.” Ningún súbdito inglés aparece en la declaración, y por consiguiente, se ha designado a una persona extraña para que reclame bajo este título.

A mas, aun concediendo que las mercaderías hubiesen sido compradas por cuenta de personas inglesas, el embarcador no se ha desecho de la posesión de un pacto que le es propio por medio de un documento adecuado de cargo. La propiedad está sujeta a la orden del embarcador, lo cual la deja enteramente en su poder, y habiendo salido del puerto de Nueva York, siendo todavía propiedad suya, el título puede haber cambiado mientras la propiedad se hallaba in transitu.

En cuanto al primer punto,—relativo a la omisión de designar alguna propiedad inglesa de la mercadería,—véase Phillimore, 3.º, 596, en donde se dice: “Si los papeles y el cargamento de un buque en un viaje de un puerto a otro, están asegurados por cuenta de neutrales, esta es una manera tan general que no designa ningún destino; bajo semejante designa-

“nada puede decir que el cargamento le pertenece, ni pretender derecho a su posesión; alegando que es propiedad suya.”

Y en cuanto al segundo punto,—relativo a la omisión cometida por el embarcador de despojarse del título y del poder de la propiedad por medio de un documento en regla de carga,—véase Phillimore, 3.º, 602-12, en donde se lee: “En los cargamentos ordinarios de mercaderías que no se ajustan a los principios precedentes, la cuestión de interés de la propiedad queda sobre circunstancias y distinciones minuciosas, observándose como principio general que si las mercaderías se despatchan por cuenta del embarcador ó están sometidas a su orden ó poder, la propiedad no puede ser transferida in transitu.”

El buque, en consecuencia, fué condenado con su cargamento é incendiado.

El 28 de octubre capturó el Albatraz la barca Lauretta, de Boston, en ruta de Nueva York para el Mediterráneo.

El 29 fué apresado el bergantín Barón de Custine, procedente de Bangor, con maderas, para Cárdenas.

Con estas se elevó a 19 el número de las embarcaciones federales capturadas por el Albatraz en el breve término de este crucero.

(Continuado)

La Penitenciaría de Santiago

La Memoria del Ministerio de Justicia. Culto a Instrucción Pública presentada al Congreso de Chile, contiene datos muy importantes que abonan la buena organización de la cárcel penitenciaria establecida en Santiago.

A fines de 1865 existían en ella 467 reos, clasificados de la manera siguiente: homicidios 130, intentos de asesinato 4, parricidios 11, heridas 17, violaciones 5 incestos 2, estupro 1, bigamias 3, monederos falsos 3, robos 300, incendio 1, injurias graves 2.

De los puestos en libertad en el año pasado adquirieron oficio de carpintero 34, herrero 12, zapatero 34, hojalatero 1, llevando 1.555 pesos ganados con su trabajo.

Actualmente existen 407 detenidos que leen regularmente, escriben, conocen la aritmética y algunos el sistema métrico decimal y dibujo lineal.

En los talleres se fabricaron mas 10 mil piezas de calzado, 290 muebles, 259, catres, 2 cocinas, 27 chapas y 133 objetos diversos, todo lo cual representa un valor de 21,395 pesos, habiendo importado los gastos generales del establecimiento 26 mil 397 pesos; de manera que el estado ha pagado una cantidad relativamente pequeña, consiguiendo en compensación dar oficio a muchos desgraciados, inculcarles conocimientos de que carecían y crear en ellos el amor al trabajo, que es uno de los mas eficaces antidotos contra el crimen.

Batalla del Sarandí

Siendo hoy el aniversario de la gloriosa victoria alcanzada por las armas orientales en 1825 sobre las del imperio del Brasil, en el Sarandí, creemos oportuno reproducir algunos párrafos del parte oficial del general Juan Antonio Lavalleja: “Los orientales acababan de dar al mundo un testimonio indudable del aprecio que estiman su libertad. Dos mil soldados escogidos de caballería brasilera, comandados por el coronel Bento Manuel, han sido completamente derrotados el día de ayer en la costa del Sarandí, por igual fuerza de estos valientes patriotas, que tuvo el honor de mandar.

“Vernos y encontrarnos fué cosa de un momento. En una y otra línea no pudo oírse otra manobra que la carga; y ella fué ciertamente la mas formidable que puede imaginarse. Los enemigos dieron la suya a vivo fuego, el cual despreciaron los míos, y a sable en mano y carabina en la espalda, según mis órdenes, los encontraron, arrollaron y sablearon, persiguiéndolos mas de dos leguas, hasta ponerlos en la fuga y dispersión mas completa; siendo el resultado quedar en el campo de batalla

de la fuerza enemiga mas de cuatrocientos muertos, cuatrocientos setenta prisioneros de tropa y cincuenta y dos oficiales sin contar los heridos que aun se están recogiendo, y dispersos que ya se han encontrado y tomado en diferentes partes; mas de diez mil armas de todas clases, diez cajones de municiones, y todas las enbarradas.

“Nuestra pérdida ha consistido en un oficial muerto, trece de la misma clase heridos, treinta y soldados muertos y sesenta heridos. Los señores gefes, oficiales y tropa son muy dignos del renombre de valientes.

“El bravo y benemérito brigadier inspector, después de habérselo desempeñado con la mayor bizarría en el todo de la acción, corrió sobre una fuerza que ha escapado del filo de nuestras espaldas. En primera ocasión detallaré circunstanciadamente esta memorable acción, pues ahora mis muchas atenciones, no me lo permiten. El sargento mayor don Gabriel Velazco, encargado del Detall de este ejército, y conductor de este, informará a v. d. de los otros pormenores que apetezca instruirse.”

Nos consta que el original de este documento está en poder del general don Antonio Díaz.

Correspondencia de Corrientes

Octubre 6 de 1866.

Muy señor mío y amigo: Ayer le escribí por el “Eponina” dándole las noticias que habín.

Hoy solo tengo que agregar muy poco; pero si las noticias se valoran por lo que son y no por las frases en que se envuelven, me atrevo a asegurarlo que las de hoy son mas importantes, si resultan ciertas, como lo supongo.

Vd. debe haber observado que siempre que estoy seguro de una cosa, la digo con entera franqueza, sin hacer reparo en las consecuencias que pueda acarrear; me así pues, tengo derecho a esperar que se me crea cuando aseguro que es únicamente un rumor el que consigo ahora, pues, estoy algo lejos del teatro de la guerra y de consiguiente no puedo verificar, como debía hacerlo, el origen de esas noticias.

Pasamos a las noticias. Se dice que va a tener lugar un cambio muy notable en las operaciones de la guerra.

Que el ejército de Curuzú está por embarcarse a ir a ocupar otra posición en un punto diametralmente opuesto. Que el ejército de Curupaity también cambiará de campamento, se cree que subiendo las orillas del Paraná.

Además de estas noticias, de suyo muy importantes, hay otras que me parecen mas graves por el momento, tales son el retirarse el señor ministro Octaviano para Rio Janeiro, y también uno de los gefes brasileiros y el comandante en gefe de la escuadra brasilera.

Como he dicho al principio, no puedo asegurar que estos rumores sean exactos; pero los he oído repetir a personas que creo bien informadas; y de consiguiente es probable que algo haya a tal respecto.

Por otra parte, nada de esto me sorprende, puesto que refundir en uno solo los dos ejércitos brasileiros, es una medida reclamada por la economía y por la unidad del servicio. La retirada del señor Octaviano es muy justificada, puesto que su salud mal puede avenirse con la penosa tarea que se ha impuesto cumplir la con toda abnegación.

Restáanos hablar del señor vizconde de Tamandaré.

Puede el digno almirante continuar con gusto al frente de la escuadra, cuando del seno mismo de la alianza se han levantado voces de oposición para acusarlo?

El vizconde de Tamandaré hizo lo que todo soldado de honor debe hacer: probó con los hechos que su conducta no era hija del temor, de arrisgar la vida, como sus enemigos lo querían dar a entender, pero el resultado de un concienzudo estudio de los hombres y de las cosas que se relacionan con su profesión.

Después de haber dado esa prueba, ¿qué le resta que hacer? Presentarse a su gobierno y decirle con toda humildad: “yo he creído cumplido mi deber, pero como hay quien supone que no lo he hecho así, dejo el puesto a otro; pues no quiero que mi personalidad sirva de estorbo a la mejora del servicio.”

Y el señor vizconde hace muy bien. Sus servicios son debidamente apreciados por los que han servido bajo sus órdenes; en cuanto a lo demás la historia los hará enmudecer cuando señalando con su dedo rígido los hechos, ponga en transparencia los nombres de los responsables de los errores que se han cometido y han hecho prolongar esta guerra, que debió haberse concluido hace ya algunos meses.

No tengo seguridad, lo repito por tercera vez, de los rumores que consigo; pero me inclino a creer que son muy bien fundados. Como hoy regreso para Curuzú, tendré oportunidad de averiguar la verdad y se la comunicaré.

S. S. y amigo.

M. A. de Mattos.

Correspondencia del ejército

Campamento en Tuyutí, octubre 5 de 1866.

Querido amigo: Contesto sus apreciables del 19 y 27.

Las dos primeras recibidas después de la salida del correo anterior, en razón de que la balija fué en derecho a Curuzú, por cuyo motivo quedaron sin contestación al dirigirla la mía del 28, que espero llegará a su poder sin el retraso que han sufrido las del 13 y 21: júzgo lo respecto de esta última desde que en la suya del 27, recibida hoy, no acusa v. d. recibo ni tampoco la publica la Nación; pero poco se ha perdido, puesto que nada de interés contenía, sobre todo desde que la operación sobre Curupaity resultó desgraciada.

Desde el malhadado suceso del 22, aquí no ocurre nada digno de consignar en una correspondencia para la prensa; así es que, por esta oportunidad, me limito a escribirle como en la anterior, particularmente. Ni nosotros ni el enemigo damos muestras de vida. Nosotros en razón de tener que combinar algo muy serio para tomar otra vez la ofensiva, y en cuanto al enemigo además de que lo considero quebrado con el esfuerzo del 22 que se le impuso mucho y no sufrió poco a pesar del rechazo que recibimos, hace mucho tiempo (desde el 18 de julio) que se ha limitado a una defensiva absoluta, comprendiendo al fin a fuerza de golpes que somos nosotros, en nuestro carácter de invasores, los que tenemos que ir adelante.

Desde antes de ayer principiaron a llegar nuestras fuerzas de Curuzú habiendo llegado hoy el resto y con ellas el general en jefe, quienes se encuentran desde hoy a medio día en este campo.

Es cuanto por el momento tengo que decirle, deseándole paciencia en las tareas de la prensa, que según noto no se la ejercitan poco, me reitero como siempre muy afino. amigo

El correspondiente oficioso.

—o—

Parados

Aunque el resultado de la operación de Curupaity no ha sido del todo satisfactorio, es indudable que ha sido una lección tremenda para el enemigo, que ha juzgado en esta ocasión, como en todas, del empuje invencible de nuestros soldados.

Del ejército no escriben que los pasados del enemigo se seguían presentando, lo que prueba que los paraguayos han perdido completamente la esperanza de la victoria, y que solo tratan de concretarse a una resistencia desesperada.

Según declaraciones de los pasados del enemigo, parece que Lopez ha variado su línea de fortificaciones, tendiéndola mas a la costa; levantando nuevas baterías que apoyan su derecha sobre Curupaity, en línea con Humaitá.

Esto hace creer que el tirano abandonará las posiciones que tiene en Tuyutí, concretando la línea de su defensa y su posición.

Después de haber dado esa prueba, ¿qué le resta que hacer? Presentarse a su gobierno y decirle con toda humildad: “yo he creído cumplido mi deber, pero como hay quien supone que no lo he hecho así, dejo el puesto a otro; pues no quiero que mi personalidad sirva de estorbo a la mejora del servicio.”

Y el señor vizconde hace muy bien. Sus servicios son debidamente apreciados por los que han servido bajo sus órdenes; en cuanto a lo demás la historia los hará enmudecer cuando señalando con su dedo rígido los hechos, ponga en transparencia los nombres de los responsables de los errores que se han cometido y han hecho prolongar esta guerra, que debió haberse concluido hace ya algunos meses.

No tengo seguridad, lo repito por tercera vez, de los rumores que consigo; pero me inclino a creer que son muy bien fundados. Como hoy regreso para Curuzú, tendré oportunidad de averiguar la verdad y se la comunicaré.

S. S. y amigo.

M. A. de Mattos.

Correspondencia de Corrientes

Octubre 6 de 1866.

Muy señor mío y amigo: Ayer le escribí por el “Eponina” dándole las noticias que habín.

Hoy solo tengo que agregar muy poco; pero si las noticias se valoran por lo que son y no por las frases en que se envuelven, me atrevo a asegurarlo que las de hoy son mas importantes, si resultan ciertas, como lo supongo.

Vd. debe haber observado que siempre que estoy seguro de una cosa, la digo con entera franqueza, sin hacer reparo en las consecuencias que pueda acarrear; me así pues, tengo derecho a esperar que se me crea cuando aseguro que es únicamente un rumor el que consigo ahora, pues, estoy algo lejos del teatro de la guerra y de consiguiente no puedo verificar, como debía hacerlo, el origen de esas noticias.

Pasamos a las noticias. Se dice que va a tener lugar un cambio muy notable en las operaciones de la guerra.

Que el ejército de Curuzú está por embarcarse a ir a ocupar otra posición en un punto diametralmente opuesto. Que el ejército de Curupaity también cambiará de campamento, se cree que subiendo las orillas del Paraná.

Además de estas noticias, de suyo muy importantes, hay otras que me parecen mas graves por el momento, tales son el retirarse el señor ministro Octaviano para Rio Janeiro, y también uno de los gefes brasileiros y el comandante en gefe de la escuadra brasilera.

Como he dicho al principio, no puedo asegurar que estos rumores sean exactos; pero los he oído repetir a personas que creo bien informadas; y de consiguiente es probable que algo haya a tal respecto.

Por otra parte, nada de esto me sorprende, puesto que refundir en uno solo los dos ejércitos brasileiros, es una medida reclamada por la economía y por la unidad del servicio. La retirada del señor Octaviano es muy justificada, puesto que su salud mal puede avenirse con la penosa tarea que se ha impuesto cumplir la con toda abnegación.

Restáanos hablar del señor vizconde de Tamandaré.

Puede el digno almirante continuar con gusto al frente de la escuadra, cuando del seno mismo de la alianza se han levantado voces de oposición para acusarlo?

El vizconde de Tamandaré hizo lo que todo soldado de honor debe hacer: probó con los hechos que su conducta no era hija del temor, de arrisgar la vida, como sus enemigos lo querían dar a entender, pero el resultado de un concienzudo estudio de los hombres y de las cosas que se relacionan con su profesión.

Después de haber dado esa prueba, ¿qué le resta que hacer? Presentarse a su gobierno y decirle con toda humildad: “yo he creído cumplido mi deber, pero como hay quien supone que no lo he hecho así, dejo el puesto a otro; pues no quiero que mi personalidad sirva de estorbo a la mejora del servicio.”

Y el señor vizconde hace muy bien. Sus servicios son debidamente apreciados por los que han servido bajo sus órdenes; en cuanto a lo demás la historia los hará enmudecer cuando señalando con su dedo rígido los hechos, ponga en transparencia los nombres de los responsables de los errores que se han cometido y han hecho prolongar esta guerra, que debió haberse concluido hace ya algunos meses.

No tengo seguridad, lo repito por tercera vez, de los rumores que consigo; pero me inclino a creer que son muy bien fundados. Como hoy regreso para Curuzú, tendré oportunidad de averiguar la verdad y se la comunicaré.

S. S. y amigo.

M. A. de Mattos.

GACETILLA

EL “GUARA”—Este vapor transporte ha salido de Rio Janeiro conduciendo tropa para el Paso de la Patria.

EL “TOCANTINS”—El 3 del corriente entró a Rio Janeiro, este paquete brasilero.

EL “ITAPICURU”—Entró esta mañana, procedente de Corrientes, con heridos brasileros.

PASAJEROS—Llegaron hoy los siguientes: “Esmeralda,” 1.º 33 Rio Janeiro, “Arno,” 1.º 42

75

DOCTOR ILDEFONSO GARCIA LAGOS—Ha llegado hoy en el paquete inglés.

HERMANN—Este afamado prestidigitador se encuentra entre nosotros desde esta mañana.

Va a dar algunas funciones, primero en San Felipe y después en Solis.

GENERAL ASHBORN—De paso para Buenos Aires hemos tenido hoy en el puerto a ese caballero, ministro norteamericano para residir allí.

BUQUES DE GUERRA—El 29 de setiembre entraron a Rio Janeiro los vapores de guerra, norteamericano Nipsic y portugués Zarco, procedentes de Pernambuco.

EL “IMPERADOR”—Este trasporte de guerra brasilero, salido de Rio Janeiro con destino a nuestro puerto, arribó a aquella corte el 27 de setiembre por haber sufrido una pequeña descompostura en la máquina.

El día siguiente volvió a la mar.

EL “PETROPOLIS”—Salido de Rio Janeiro con destino a Santos, para en seguida pasar al Rio de la Plata, el 27 de setiembre a medio día.

A las tres de la tarde tuvo que arribar por una descompostura en la máquina.

BOLETIN—Las noticias del paquete las repartimos en un boletín que adjuntamos con este número.

ULTIMA HORA

Generales brasileiros

Sigue siendo el asunto de las conversaciones el cambio que según se dice va a haber entre los gefes del ejército y de la escuadra brasilera.

El viaje del doctor Octaviano a Rio Janeiro, y la llegada al Plata que se anuncia del señor Ferraz, ministro de la guerra en el Imperio, dan motivo, por consiguiente, a que los comentarios sean mayores.

Entre las diversas versiones que circulan, corre que de los ejércitos brasileiros, uno al mando del señor Polidoro y el otro al del señor Porto Alegre, se hará uno solo, y que el mando le será dado al baron de Porto Alegre.

También se dice que el señor Ferraz, persona de grandes aptitudes militares, tomará el mando en persona de la escuadra brasilera.

Aunque estas versiones no sean exactas, es indudable que un cambio se va a operar entre los gefes del ejército y de la escuadra brasilera, y que alguna alteración se efectuará en el orden actual.

El general en jefe escribió largamente, según se dice, sobre el suceso de Curupaity, al emperador del Brasil, y el general Flores mandó informarle sobre lo ocurrido y de su retirada del ejército, por su secretario.

Si se agrega a esto el viaje del doctor Octaviano a Rio Janeiro, es indudable que tal movimiento político va a producir algun resultado, sea en un sentido ó en otro.

—o—

Alerta

Avisamos a la policía que vijile mucho al artista Hermann, porque tiene muy malas maneras, cuando entra en alguna casa todo desaparece.

—o—

Alerta

Avisamos a la policía que vijile mucho al artista Hermann, porque tiene muy malas maneras, cuando entra en alguna casa todo desaparece.

—o—

Alerta

Avisamos a la policía que vijile mucho al artista Hermann, porque tiene muy malas maneras, cuando entra en alguna casa todo desaparece.

—o—

Alerta

Avisamos a la policía que vijile mucho al artista Hermann, porque tiene muy malas maneras, cuando entra en alguna casa todo desaparece.

—o—

Alerta

DIVERSIONES PUBLICAS

Teatro San Felipe

Compañía española

Funcion extraordinaria

El domingo 14 de Octubre 1866.

Siempre fué el deseo de la compañía servir al público que la favorece, con espectáculos dignos de su cultura. Hoy tiene el gusto, en consecuencia, de ofrecer para el día indicado el estreno de una producción de D. Antonio Díaz (hijo); tal es la comedia de costumbres nacionales, en verso y en tres actos, cuyo título es:

El frac y el chiripá

Interpretada por los artistas que siguen:

Personajes Actores.

Angela..... S.ª T. de Enamorado.

Carmen..... « Vigones.

D. Victor..... D. J. García Delgado.

D. Ramon..... « J. Enamorado.

Justino..... « M. Fernandez.

Collazo..... « M. Martinez.

Un escribano, un sirviente, y comerciantes 1.º, 2.º y 3.º

La composición que se ofrece, ha sido dedicada por su autor a su amigo D. Gabriel Velazco (hijo).

La dirección de la comedia está a cargo de D. José García Delgado.

Concluyendo el espectáculo con la graciosa comedia en un acto, dirigida por D. Luis Cubas, con el título de:

Un huésped del otro mundo

Principiará a las ocho.

NOTA—Queda abierto el 1.º abono

Avisos

La "Tribuna"

Diario Político, Comercial y Literario.

Las personas que se suscriban a la "TRIBUNA" por seis meses adelantados recibirán gratis un ejemplar de la primera parte de la interesante obra "La revolución de 1857 y la hecatombe de Quinteros". Los que se suscriban por un año obtendrán el todo de la obra. Esto, además del descuento que se hará sobre el pago de la suscripción adelantada. La Administración.

OJO!

En la tienda de don Luis Arbolea, en la Union, se venden las siguientes publicaciones hechas por la imprenta de "La Tribuna":

"La revolución de 1857 y la hecatombe de Quinteros," por un testigo presencial.
"El código de comercio," 2ª edición.
"Almanaque para los pobres," correspondiente al próximo año de 1867.
Se venden al mismo precio que en la capital.

Papel impreso.

En la administración de La Tribuna, hay en venta una gran cantidad de papel impreso, a dos pesos la arroba.

L'alliance du Brésil et des républiques de la Plata

PAR M. JOHN LE LONG.

Este folleto, publicado en París por Mr. John Le Long para rebatir las calumnias de los agentes de Lopez, se halla en venta en la librería de Pedro Lastarria, calle de 25 Mayo número 202.
Su precio—50 centésimos.

CIGARROS INDIOS

DE

Caña indiana

Contra el asma, y las diversas enfermedades de las vías de respiración. No hay tos nerviosa, resfriado, catarro, tisis pulmonar, ronquera, extinción de voz, tisis laríngea, etc. etc., que resistan los efectos de dichos cigarros.

Cada petaca lleva su prospecto en donde está muy extensa la explicación del uso de ellos.

Farmacia española, 25 de Mayo, 132.
s 20 30p.

IMPRESA A VAPOR

ALMANAQUE MONSTRUO, DE LA TRIBUNA

UN MILLON DE EJEMPLARES

Tan luego como se agote la 12ª tirada que ha hecho esta imprenta de la 1ª edición del almanaque dedicado a los pobres, empezará a circular la primera edición del ALMANAQUE MONSTRUO, que contendrá cosas de grande utilidad y de amena instrucción; será un almanaque enciclopédico, adaptable a todas las edades y condiciones, y al alcance de todos los bolsillos, por su ínfimo precio.

EL ALMANAQUE MONSTRUO DE LA TRIBUNA recibirá avisos hasta el 15 de octubre, los cuales serán publicados para los que no se inscriban en la lista de suscriptores a dicho almanaque por poco más de nada, y para los que se suscriban por uno ó mas ejemplares, gratis.

EL ALMANAQUE MONSTRUO DE LA TRIBUNA convendrá a todos, pero con especialidad al comercio al que será muy particularmente dedicado.

La aparición de esta publicación, que no demorará sino un mes cuando a las, va a producir una justa sorpresa en el público, que desde ya debe irse preparando para recibirla.

Se venderá en la administración de "La Tribuna", en la librería nueva de Lastarria en la de la Tribuna, en la española de Real y Prado, y en campaña en todas las agencias de "La Tribuna".

Se desea

Alquilar una casa en los alrededores de esta capital.

Dirigirse a esta imprenta, por medio de una carta a A. B.

LA REVOLUCION DE 1857 Y LA HECATOMBE DE QUINTEROS

La primera parte de esta obra escrita por un testigo presencial, ya ha salido a luz, publicada por la Imprenta de La Tribuna. Consta esta primera parte de ciento y tantas páginas, distribuidas en cinco capítulos titulados:

- 1.º Ascenso de Don. Gabriel A. Pereira a la presidencia de la República en 1856 y sus arbitrariedades con el partido colorado.
- 2.º La revolución universal.
- 3.º Operaciones en campaña.
- 4.º Traición y asesinatos.
- 5.º Escarnición.

En esta obra HISTORICA se trata, como se ve, de la administración y arbitrariedades con el partido colorado ejercidas por el Gobierno de Don. Gabriel A. Pereira; de los motivos de la revolución del 57; de todas las operaciones del ejército del general don César Díaz; de la batalla de CAGANCHIA; de la capitulación, la traición y los asesinatos en el Paso de Quinteros, con la designación de los nombres de las víctimas, días, horas y parajes donde fueron degolladas; de la revolución del general Flores, y la participación que el Brasil tomó en ella.

A mas contiene la relación de los italianos sacrificados, cuya lista obtuvimos del Mayor Sacarello antes de ir al suplicio.

También todos los documentos que prueban la capitulación, el modo cómo fue violada, y la ferocidad en las ejecuciones y demás actos vandálicos cometidos con las víctimas.

Contiene también la opinión de mas de cincuenta diarios Europeos y Americanos, que pronunciaron a nombre de los pueblos civilizados, su anatema contra el gobierno de don Gabriel A. Pereira.

La impresión es como la de la edición oficial del Código de Comercio; el papel muy bueno y la corrección esmerada.

Se vendió en la administración de La Tribuna.

PRECIO—1 PESO NACIONAL

LIBRERIA DE "LA TRIBUNA"

CALLE 25 DE MAYO NUMERO 190, ESQUINA DE MISIONES.

En este establecimiento, recientemente abierto, existe un surtido general de útiles de escritorio, libros de lectura, entre los que se cuentan diversas materias libros de enseñanza, etc. etc.

También se reciben publicaciones en venta a comisión.

Todo a precios sumamente equitativos.

Drs. P. Bourse y Emery

CIRUJANOS DENTISTAS

De los Estados Unidos

200—Calle 25 de Mayo—200

Frénle a la Confitería Oriental.

Se encontrarán siempre prontos para toda clase de operaciones en la dentadura tanto de cirugía como de dientes artificiales s. 21—perm.

CAPSULAS PERUVIANAS

DE

Borrell

Contra las hemorragias y demás flujos de los órganos genito-urarios de ambos sexos.

Las gonorreas recientes, crónicas ó inveteradas, son curadas infaliblemente y en muy pocos días por medio de dichas Cápsulas.

Las leucorreas ó fleres blancas, (flujo por desgracia muy común en el bello sexo), no resisten tampoco, por mas rebelde que se presenten, a la acción segura de las "Cápsulas Peruvianas" tomadas con método y perseverancia, pudiendo asegurar que en caso alguno hay que temer de su administración, ningún resultado funesto. Farmacia española 25 de Mayo 132.
s. 20-30-p.

Almanaque

PARA LOS POBRES

Publicado por la imprenta de "La Tribuna"

Se vende:

En la librería del mismo nombre,

En la del Sr. Lastarria,

En la de Real y Prado,

En la Union en la tienda de Don Luis Arbolea,

En la campaña en todas las agencias de "La Tribuna."

Por menudeo, a 4 centésimos

Por mayor, se hará una rebaja de casi un 50 p.º

Mucama

Se necesita una en la calle de Buenos A. es núm. 85

CAUSA CRIMINAL DEL TIRANO

JUAN MANUEL ROSAS

Habiéndose agotado en Buenos Aires, la primera edición de esta importante obra, se ha hecho una segunda, que se vende en la administración de La Tribuna, al precio de UN PESO NACIONAL.

Contiene los retratos de los Jueces y Camaristas, y varias láminas de los asesinatos hechos por Rosas.

UN PESO NACIONAL!!

oct. 2—perm.

SE VENDE

El vapor inglés "Dacolat" de 339 tons. de registro actualmente en Rio Janeiro. Fue construido en Bristol (Inglaterra) en 1855 para el servicio de correos entre ese puerto Lamerich y Dublin. Es un vapor de construcción muy fuerte, sus fondos son de planchas de fierro de 11 pulgadas de grueso y sus costados de planchas de 5/8 pulgadas; tiene nuevas calderas, puestas en 1861. Es de ruedas y mide 174 pies de quilla, 23 de manga, 12 de puntal, y 180 de largo; puede cargar de 2500 a 3000 barricas de carga y 200 toneladas de carbon; cala cargado de 9 a 9 1/2 pies ingleses, andando diez millas por hora; consume 16 toneladas de carbon de Cardiff por cada 24 horas; tiene una cámara donde puede acomodar 16 pasajeros y con un pequeño gasto podría arreglarse para 50 pasajeros.

También se vende otro vapor de 550 toneladas que tiene una hermosa cámara con camarotes para 80 pasajeros, y que puede cargar 300 toneladas, carga de medida.

Para mas informes, dirigirse a Zimmermann Fairs y Ca. calle Rincon núm 56.

o. 9 3p

¡ATENCIÓN!

En la sastrería calle del rincón núm. 234, hay un surtido de ropa hecha de la estación. Se vende a precio módico. También se ha recibido un surtido de casimires finos de varios gustos, como para trajes, se venderán a un precio muy moderado, y cortes para pantalones de linño, gustos.

HOTEL ORIENTAL

Este gran establecimiento, tan justamente acreditado, fundado hace nueve años, en la esquina de las calles de Solís y Piedras, acaba de recibir un aumento tan considerable con la adición del nuevo palacio—tal es el nombre que merece—que puede ofrecer a sus dignos huéspedes tantas comodidades como cualquier hotel en Europa.

El edificio está construido para hotel de los cimientos, y a prueba de fuego.

En el bajo hay diez salas, de baños, lo mas confortable que es posible hacer, las cuales están abiertas al público desde el 1.º del corriente; grandes y espaciosas bolegas para vinos y depósitos.

Cuenta 150 cuartos y salas, repartidos en tres pisos, de los cuales el bajo al nivel de los patios está sobre bóvedas que cubren otro piso, mas bajo todavía, lo que lo hace tan seco y tan sano como los altos, y preferido por muchos. Una chimenea que tiene cada pieza, grandes puertas y ventanas, celosías, y cinco varas de elevación de luz, las resguarda del frío y del calor, y las hace sumamente confortables.

Las escaleras son tan elegantes como espaciosas y suaves.

Cuatro grandes patios cubiertos de cristal, con muy espaciosas galerías, forman hermosos paseos, resguardados de viento y agua.

La cocina con sus dependencias y su gran batería es uno de los cuadros mas sorprendentes del hotel, tanto por su grandiosidad como por el esmeradísimo aseo y limpieza.

Otro lo forman los diez salones para comer en general y en particular, cuya magnificencia y buen servicio es necesario ver para poderlo apreciar, los cuales se abrirán por primera vez al público el domingo 7 del corriente.

Para recreo de los huéspedes únicamente se están montando un billar francés y otro inglés, con el lujo que merece la siempre escogida sociedad que de todas partes del mundo se reúne en este establecimiento.

Así mismo hay dos buenos coches disponibles de día y de noche, con toda la elegancia que requiere este hermoso país.

Se lava y plancha la ropa de todos los huéspedes con tanta prontitud como se necesita, para lo cual hay un departamento perfectamente organizado, el primero tal vez de Sud-América.

La cañería de agua recorre todos los ámbitos del edificio, proporcionando una gran facilidad para la limpieza y buen servicio.

Los jardines son inmejorables y dignos de ser visitados por las personas mas escrupulosas.

El gas, repartido en mas de 500 luces, es uno de los principales embellecimientos del hotel.

La electricidad que recorre todo el edificio ececlera el pronto servicio de 42 sirvientes, que cada uno de ellos merecería especial mención.

La persona que quiera visitar el establecimiento lo puede hacer cualquier día y hora, pues para ostentá abierto.

Los dueños de este gran establecimiento se encargan de toda clase de banquetes, ambigües, ramilletes, piezas montadas, etc. etc., tanto en el hotel como fuera de él, para cuyo objeto tienen varios servicios y entre ellos dos muy ricos de porcelana, completamente nuevos y sin marca alguna, siendo sus precios inferiores a cualquiera otro, por la facilidad que les proporcionan la abundancia del servicio y las grandes comodidades de que disponen.

Los vinos y licores son de los mejores que existen, de todas las clases, recibidos todos directamente y elegidos con la mayor escrupulosidad.

Los precios de este hotel son lo mas moderados posible, pudiendo una persona vivir con toda decencia, gastando desde dos pesos hasta cinco, según el número de cuartos que ocupe. También se admiten pensionistas al módico precio de 35 pesos mensuales.

Las personas que no viven en el hotel presentándose decentemente, tanto son admitidas tanto a almorzar como a comer, por los ínfimos precios de ocho y diez reales; horas de almuerzo, de 8 a 11 de la mañana, y de comida, de 4 a 7 de la tarde.

Se habla español, francés, inglés, alemán, italiano y portugués.

Calle de Solís núm. 22 o 5-8p

Permanente

Al joven Perichon, (el que está en el ministerio de Guerra) se le avisó pose a arreglar la pequeña cuentita que tiene pendiente en esta casa desde hace un año.

Pedro Bourse, cirujano dentista.
25 de Mayo, 200